BRAITO, Silvia, *L'imprenditoria al femminile nell'Italia romana: le produttrici di opus doliare*, Colección Armariolum. Studi dedicati alla vita quotidiana nel mondo classico 2, Scienze e Lettere S.r.l, Roma, 2020, 450 p., ISBN 978-88-6687-172-9.

Víctor Revilla Calvo

DOI: 10.1344/Pyrenae2021.vol52num2.11

En las últimas décadas los estudios sobre epigrafía del *instrumentum*, en particular la relacionada con los procesos de producción del *opus doliare*, han experimentado un impulso muy importante. El punto de partida —ya lejano— lo constituyen el trabajo de H. Dressel para el volumen XV del *CIL* y, de modo más específico, las publicaciones de H. Bloch, que supo individualizar la importancia específica de los sellos impresos sobre material latericio. Continuaron esta línea de investigación las publicaciones de T. Helen, P. Settala y la serie de trabajos de M. Steinby dedicados a completar el *CIL* XV, 1. Dentro de esta corriente de estudio, muy pronto, se percibió una presencia femenina, quizá no muy numerosa, pero importante y que asumía formas diversas en el ámbito de la gestión y de la propiedad (Setälä, 2002; en general: Lázaro Guillamón, 2003; para las provincias hispanas: Medina Quintana, 2014). Esta categoría de documentación ha sido tenida en cuenta, aunque no de modo sistemático, en la bibliografía reciente dedicada a la presencia de la mujer en la economía romana. El trabajo de Silvia Braitto es una aportación fundamental para contextualizar e interpretar esta presencia. Este trabajo se centra, de modo específico, en el análisis e interpretación de la onomástica femenina relacionada con la producción de *opus doliare*. Sin embargo, las reflexiones de la autora contribuyen a enriquecer el debate más amplio sobre la condición de la mujer en Roma y sobre la naturaleza misma de la economía romana en el periodo final de la República y en los primeros siglos del Imperio.

Tradicionalmente, la atención de la historiografía se ha concentrado en las mujeres propietarias; en particular, aquellas que pertenecían al restringido círculo de las familias de la élite senatorial y, de modo aún más concreto, las *feminae* de la familia imperial. La identificación relativamente fácil de las mujeres de la élite ha permitido reconstruir, en parte, la geografía y la organización interna de sus patrimonios, a la vez que se profundizaba en el conocimiento de las estrategias y las alianzas en el seno del núcleo dirigente del Imperio, que suponían (y se apoyaban en) la circulación de riqueza utilizando formas diversas. Estos casos, en otras palabras, han ofrecido mayores resultados y son aparentemente más fáciles de estudiar por la mayor visibilidad de los personajes en la documentación literaria y epigráfica. Sin embargo, su estudio solo permite una aproximación parcial a la condición femenina en el mundo romano, ya que estas mujeres suponían un grupo muy restringido dentro de una élite ya de por sí reducida; un grupo cuyas posibilidades económicas, educación o libertad personal, por citar algunos aspectos, se situaban muy por encima de la inmensa mayoría de las mujeres, por no hablar de la distancia que separaba a la mujer romana, en general, de la mujer de condición *peregrina*.

El mismo peligro plantea la evaluación de la condición e intereses de las mujeres que participaron en actividades económicas que suponían una movilización de recursos y unas responsabilidades importantes y que, por su naturaleza, implicaban un grado de autonomía personal elevado y un patrimonio importante; por ejemplo, en el ámbito de las finanzas. Esta presencia se evidencia en términos como *negotiatrix*, pero es difícil establecer las relaciones entre género, condición social y ejercicio de una actividad, *negotiarum*, esencialmente dinámica (la terminología latina de la actividad económica y la naturaleza precisa de los conceptos utilizados siguen generando dudas, aunque hay cierto acuerdo sobre el significado de alguno de los conceptos; los trabajos de J. Andreau o de K. Verboven, recogidos en la bibliografía de este libro, ofrecen un análisis preciso de las acepciones del término y sus derivados).

El mérito principal del libro de Silvia Braiton es el análisis preciso de la posición de la mujer en los diversos niveles de una actividad económica (la producción de *opus doliare*) que estaba vinculada estrechamente a la propiedad de la tierra y que implicaba formas de explotación de los recursos naturales muy diversas en un contexto particular: la Italia de finales de época republicana e inicios del Imperio. Este análisis parte de la conciencia de los problemas que plantea la interpretación de esta evidencia tan importante y de la ambigüedad y el carácter «abierto» de esta tentativa de estudio: «La presenza del nome sul manufatto permette di ricondurre a loro [se refiere a la presencia femenina] la titolarità di determinate produzioni e possono dunque essere considerate coinvolte in una attività di stampo imprenditoriale, in censo latto o in censo stretto, a seconda del livello di responsabilità giuridica e del coinvolgimento detenuto: con quale livello di sicurezza sia possibile definire l'entità di tale coinvolgimento, è una discussione aperta e complessa» (p. 3).

El punto de partida de este libro es una *tesi di dottorato* defendida en la Università di Verona en 2016, aunque los objetivos y el contenido, así como la organización del trabajo en la publicación resultante, superan ampliamente el formato de una tesis. El libro se organiza en dos partes complementarias. En la primera (capítulos 1 a 5), se abordan diversos problemas de orden económico, social y jurídico; en la segunda (capítulos 6 y 7), se clasifica la evidencia según criterios geográficos y onomásticos, lo que proporciona un corpus analítico muy útil.

Los dos primeros capítulos analizan la organización de la producción artesanal en el ámbito del *fundus* («La produzione di *opus doliare*»: pp. 7-24) y las formas concretas de participación de la mujer en la organización y gestión de esta actividad («L'amministrazione al femminile delle *figlinae*»: pp. 25-43). El capítulo 1 introduce una serie de cuestiones generales, aplicadas posteriormente en el 2. En primer lugar, aborda específicamente las condiciones en que la producción cerámica podía integrarse en la economía del *fundus*, como actividad complementaria de la agricultura o como una forma autónoma de obtener un rendimiento de los recursos naturales del lugar. Ello determinaba formas diversas de organización y «escalas» de actividad también diversas y posiblemente variables en el tiempo. Este aspecto ha sido analizado con detalle en las últimas décadas en relación con la fabricación de las ánforas, que puede organizarse como actividad complementaria a

la agricultura, tanto en Italia como en las provincias (Nonnis, 2015; la situación ha sido bien estudiada en Hispania Citerior: Revilla Calvo, 1995 y 2004; Tremoleda, 2000 y 2020; en general: Molina, 2020). La inclusión del análisis de la estructura de los sellos en este capítulo es un acierto ya que, como han mostrado estudios en otro ámbito, los elementos que componen los sellos tienen relación con la estructura organizativa y las jerarquías de trabajo de los alfares (este hecho ha sido bien estudiado en el caso de la epigrafía impresa en las ánforas Dressel 20 hispanas, que aportan un volumen de evidencia cuantitativa y cualitativamente impresionante: Berni, 2008; Moros, 2020).

Dada la temática analizada, quizá habría sido más lógico incluir en este capítulo el apartado 7 del capítulo 2 («Produzioni “polivalenti”: materiale da costruzione, anfore, *dolia*, *mortaria*, terrecotte architettoniche»), que recoge las diferentes categorías de objetos manufacturados (*mortaria*, *dolia*, ánforas). Como muestra en particular el caso de los alfares hispanos del litoral nororiental de Hispania Citerior y de la Bética, los alfares rurales (de entidad muy diversa) fabricaron un repertorio muy amplio, pero en cantidades variables, siguiendo criterios diferentes y en momentos específicos; estas dinámicas tienen relación directa con la organización de la actividad en talleres o concentraciones de talleres, que funcionaron de forma diversa a lo largo de periodos de actividad que oscilan entre pocos años y muchas décadas (sin que pueda precisarse si, en este caso, se trató de una actividad continuada). El capítulo analiza estas cuestiones a partir de una reflexión global sobre la economía del *fundus* y las estrategias que las élites romanas desarrollaron para su explotación. La autora percibe, a su vez, la vinculación de estas estrategias con los cambios socioeconómicos y culturales del periodo, sin olvidar el debate en torno al grado y las modalidades de implicación de estas élites en la economía (a la abundante bibliografía sobre el tema que recoge la autora se puede añadir Andreau y Maucourant, 1999).

El capítulo también valora los diversos factores que permiten entender la orientación y la escala de la actividad, centrado específicamente en el material constructivo: topográficos (localización, acceso a materias primas y combustible), tecnológicos (infraestructuras) y repertorios, así como del proceso global de producción-distribución. Se vale, para ello, de la evidencia aportada por casos bien estudiados (Giancola, Albinia).

Completa el capítulo un análisis de los procedimientos y características de las marcas (forma y cartela, componentes del texto, datación), así como su evolución hasta época severiana. En este apartado, es clave el análisis de la relación entre la estructura de los sellos y la organización de la producción de los materiales (p. 14 y siguientes). La autora sintetiza aquí el debate en torno a la interpretación de los diversos términos presentes sobre los sellos (*domini*, *conductores*, *figlinae*, etc.) y aborda la cuestión, importante, del grado de implicación de los propietarios. Su presentación del debate destaca el peligro de construir un modelo explicativo unívoco, que simplificaría la diversidad de posibilidades que estaban al alcance de las y los protagonistas de estos procesos.

Por su parte, el capítulo 2 aborda específicamente las diferentes posiciones de responsabilidad que desarrollaron las mujeres, así como su presencia en contextos y situaciones específicos: como propietarias de esclavos, dentro de asociaciones, etc. El punto de par-

tida es la evolución de la posición jurídica de la mujer en el derecho romano, hacia una gradual liberación de la tutela de los varones, como figura *sui iuris* que puede, en consecuencia, gestionar su patrimonio de forma muy diversa. La autora identifica las diversas situaciones: *dominae de praedia* o *figlinae*, concentradas en las cercanías de Roma; *officinatrices* responsables de la gestión de una actividad (se recogen un total de 25 casos entre los siglos II y III, con varios casos relacionados con *dominae*); *negotiatrices* (tres conocidas entre el siglo II y el final de época severiana); *conductrices* (un solo ejemplo). Se analizan también los frecuentes casos de esclavos de mujeres, lo que permite a la autora tratar la cuestión de la articulación interna de la cadena productiva y las formas jurídicas utilizadas para la definición de las responsabilidades (por ejemplo, el *peculium*). La identificación en la epigrafía del *instrumentum* de la variedad de posibilidades de gestión que muestran los textos jurídicos es una cuestión fundamental. Los esfuerzos de la investigación actual giran en torno a este problema, como se aprecia en una bibliografía numerosa (que se puede seguir a través de algunos trabajos de D. Manacorda). La cuestión también se ha valorado desde una óptica estrictamente jurídica (en las publicaciones de A. di Porto, J.-J. Aubert o F. Serrao, entre otros, que la autora cita oportunamente). Sin embargo, la identificación de relaciones jurídicas específicas en los sellos no es fácil, debido a la ambigüedad de los textos (resultado de su carácter abreviado). A ello habría que añadir su ambivalencia: las inscripciones impresas no precisaban expresar (y publicitar) todos los aspectos de una vinculación jurídica, que se podía conservar, mejor y en extenso, en otros documentos; por no hablar de la posibilidad de que un sello puede expresar significados diversos (cf. Siebert, 1978). La autora no deja de señalar estos problemas.

Cierra el capítulo un análisis de la evolución de la epigrafía del *instrumentum* entre el final de la República y época severiana. Dejando de lado testimonios muy antiguos (siglo VI a. C.), el análisis evidencia que el periodo de máxima presencia femenina (como *dominae* y *officinatrices*) se sitúa en el siglo II d. C., en relación con el fuerte desarrollo general de la manufactura de material de construcción, que supone, paralelamente, el desarrollo de normativas que tuvieron una expresión epigráfica. A inicios del siglo III esta presencia se hace cada vez más escasa, lo que se explica por la absorción general de las *figlinae* dentro del patrimonio imperial. Dada la escasez de documentación, la autora no intenta una valoración de los periodos de actividad, con la excepción de ciertos casos situados en la primera mitad del siglo II y, sobre todo, en época severiana (diversos ejemplos de 20 a 30 años de actividad: pp. 40-41).

Los capítulos 3 («L'onomastica femminile nei marchi»: pp. 45-50) y 4 («Certezze, incertezze e difficoltà dell'analisi prosopografica»: pp. 53-57) son particularmente importantes por su carácter metodológico, aunque dada su extensión limitada y su contenido complementario quizá podrían haberse unificado en uno solo. El primero analiza el contenido de los sellos, diferenciando e interpretando las formas de representación formal y sus componentes (comenzando por los *nomina*). Se trata de un elemento central del análisis epigráfico, crecientemente sistematizado y que en ciertos casos ha proporcionado resultados muy interesantes; la autora destaca en particular los peligros del desciframiento de

las abreviaturas y los posibles casos de homonimia o incluso de identificación del género que plantean las peculiaridades de la onomástica femenina. En las provincias hispanas este análisis se ha planteado respecto a la epigrafía de las ánforas Dressel 20 (en particular: Berni, 2008). El análisis riguroso de los componentes es fundamental para la elaboración del corpus (*vid. infra*). La autora describe, a continuación, las diversas categorías (marcas uninominales, formadas por *nomen* + *cognomen* o gentilicio solo, *cognomina*, «gamonímicos»), que relaciona con posibles formas organizativas.

Sobre esta base, el capítulo 4 aborda otra cuestión de importancia metodológica: las dificultades del análisis prosopográfico y los problemas que plantea la identificación concreta de la condición social, estatus y conexiones familiares de las mujeres representadas en los sellos. Esta es una cuestión fundamental para evaluar, en términos socioeconómicos y jurídicos, la «presencia femenina» en el ámbito económico; una presencia que no tiene el mismo significado si se trata de una *domina* absentista o una *negotiatrix*. En otras palabras, definir las modalidades de esta presencia puede ayudar a entender mejor la situación general de la mujer, y de diversas categorías (de la élite a otros colectivos), dentro de la sociedad romana, así como la evolución de esta posición.

Este análisis es, sin embargo, parcial y se limita a mujeres de familias del orden senatorial (mejor representadas en su condición de *dominae*) y ecuestre. La autora indica previamente (véase pp. 4-5) que excluye de su estudio a las *feminae* pertenecientes o vinculadas de algún modo con la familia imperial. *A priori* esta ausencia limitaría el valor del trabajo, ya que son bien conocidas las conexiones de mujeres del núcleo central de la aristocracia romana con la explotación de *figlinae* y *praedia*. La autora justifica este hecho e indica explícitamente la voluntad de dedicar un estudio específico a este grupo, destacando los problemas de identificación de algunos de estos personajes y la importancia de su estudio como un colectivo particular que permite abordar cuestiones importantes. Por un lado, los procesos de constitución del patrimonio de las élites senatoriales y la función de esta riqueza en su promoción; por otro, la evolución del mismo patrimonio imperial y del *fiscus* cuando miembros de una familia aristocrática se vinculaban, de formas diversas, a la familia imperial o cuando una familia asumía esta condición. Se trata, en consecuencia, de un ámbito de estudio que merece una atención particular por sus posibles aportaciones al conocimiento de las dinámicas de poder social y la naturaleza del poder imperial, analizando desde otra perspectiva las relaciones entre la élite y el emperador y la base material que sustentaba la acción de este.

El capítulo 5 («La trasmissione del patrimonio: eredità, matrimonio, compravendita»: pp. 59-62) puede considerarse como un estudio específico a pesar de su brevedad. Se analizan las diversas modalidades de transmisión centradas en la propiedad de *fundi/praedia*: hereditaria y familiar, compraventa, matrimonio. La autora recoge y comenta diversos ejemplos, señalando las dificultades de identificar las transmisiones de patrimonio en el documento epigráfico, y alude a algunas cuestiones jurídicas importantes en relación con la capacidad femenina de recibir legados y herencias. No se pueden valorar, por el contrario, otras situaciones *a priori* más interesantes para definir el grado de libertad y

participación de la mujer romana en la economía; en particular, en qué condiciones una mujer podría organizar y dirigir una actividad de negocio específica. Esta es una cuestión difícil de precisar en general, pero muy importante, ya que permite plantear de otro modo el problema, más general, de la «mentalidad económica de los romanos» y supone evaluar la iniciativa, las motivaciones y el grado de participación directa en actividades específicamente orientadas a conseguir los máximos beneficios.

La segunda parte del libro incluye un análisis de la distribución territorial y las características de los hallazgos (capítulo 6: «Territorio e produzione di *opus doliare*: presenze e assenze»: pp. 63-97). Estos se ordenan, de forma sistemática y fácil de utilizar, de acuerdo con el orden de las regiones augusteas. Este criterio, aun siendo estrictamente administrativo, permite evidenciar la importancia del *hinterland* de Roma, seguido por el área *Venetia et Histria*. La localización se basa en diversos criterios: presencia de alfares, concentración de hallazgos, toponimia, etc. La autora señala, justamente, cómo la importancia de la demanda de la ciudad de Roma era abastecida por una gran cantidad de centros de producción de naturaleza muy diferente, que cubrieron un área muy superior a la del *hinterland* inmediato, y que las delimitaciones administrativas en *regiones* no son útiles para valorar adecuadamente las relaciones entre las condiciones de la demanda y la evolución del *opus doliare* urbano. La definición de la geografía de la producción en el valle del Tíber permite a la autora una doble reflexión: por un lado, sobre la circulación y modalidades de uso del material que llegaba a Roma; por otro, en relación con las conexiones entre propiedad de la tierra y explotación de las *figlinae*, que constituye la respuesta global a la enorme demanda de la *Urbs*.

Finalmente, se ofrece un inventario onomástico completo que se acompaña, cuando es posible, de ilustración («Catalogo prosopografico»: pp. 99-337). Este inventario se organiza en fichas (con un total de 175) que siguen un orden alfabético establecido según el gentilicio y según el *cognomen*. Los sellos son transcritos y su contenido es desarrollado por completo, identificando cada mujer y señalando las posibles conexiones familiares y sociales a partir de la comparación con otros documentos epigráficos. Se recogen las diversas variantes señalando, cuando es posible, su orden cronológico. Cada ficha incluye otros datos importantes como el tipo de soporte, la forma de la cartela o la cronología. Se trata, en resumen, de un instrumento de trabajo muy útil, tanto más por el uso sistemático de imágenes (perfectamente referenciadas) cuando es posible.

Completan la obra una serie de índices de fuentes (jurídicos, literarios, epigráficos) y temáticos (dedicados a la familia imperial, onomástico, de unidades de producción/propiedad, *signa*, general y geográfico), así como las indicaciones de *horrea*, *portus*, etc. Son especialmente interesantes los índices onomásticos y de *figlinae*, que permiten comparar cómodamente estas dos categorías fundamentales de evidencia. También es importante disponer de un índice de *signa*. Esta es una categoría fundamental de información, difícil de integrar en los catálogos habituales por las particularidades que requiere su codificación. El índice recoge una gran cantidad de *signa* muy diversos que son descritos con precisión. Su abundancia y, sobre todo, los detalles de algunas representaciones deben entenderse en

relación con un significado, o significados, que parece ir más allá de una función exclusivamente práctica. Hay que destacar, igualmente, un aparato de documentación gráfica y fotográfica muy completo y de gran calidad. Todo ello se completa con una edición muy cuidada.

La importancia del libro de Silvia Braiton no reside solo en la sistematización de las evidencias sobre la presencia femenina en un ámbito particularmente dinámico de la economía romana; un ámbito sensible que generó oportunidades de enriquecimiento y promoción (aunque controlada y limitada) y que, por tanto, tuvo un impacto sobre dinámicas más generales en el periodo central de la historia romana. Como se indicaba anteriormente, su trabajo aporta elementos que enriquecen el debate sobre la posición de la mujer en Roma a través de la identificación y definición de las diversas posibilidades de actuación que se le abrían en función de diversos factores. También aporta elementos suficientes para definir la situación en un sector particularmente importante de la economía romana, por su vinculación con la producción agrícola y la explotación integral de los recursos naturales, que generó una situación histórica particular. En este contexto, tiene sentido interrogarse acerca de las posibilidades de actuación y los objetivos sociales de ciertos colectivos (junto a la mujer, los esclavos y libertos) excluidos de otras posibilidades de promoción.

La interpretación de la evidencia que hace la autora parte de la valoración de la situación de la mujer dentro de la sociedad romana, en ámbito público y privado, como protagonista que define y concreta sus estrategias en función de sus intereses; pero también en relación con su inserción en un contexto social y familiar en el que sus iniciativas y patrimonio servían a los objetivos del colectivo al que pertenecía. A la vez, este estudio tiene en cuenta la diversa condición —social, económica y de estatus— de las mujeres implicadas en actividades económicas.

La mujer presenta unas posibilidades de análisis importantes por la diversidad de situaciones: desde una artesana de condición peregrina que trabajaría en ámbito doméstico, a tiempo pleno o parcial, para abastecer la demanda de una pequeña comunidad, hasta la *domina* perteneciente a la familia imperial, pero también por el contraste entre la autonomía que le reconoce el derecho y el sistema de valores imperante. Los evidentes desequilibrios de la documentación, arqueológica y escrita, no impiden plantear nuevos interrogantes. En un sentido similar, este estudio constituye una aportación fundamental para comparar la posición que la mujer podía ocupar en ciertos sectores de la economía en Grecia y Roma. El planteamiento que debe orientar los futuros trabajos no es tanto identificar una presencia femenina y su extensión a todo tipo de actividades, algo que es indudable, como definir las modalidades de una participación muy activa en ciertos momentos entre época helenística y el periodo central de la historia romana (la epigrafía anfórica griega es un buen ejemplo de las posibilidades de estudio sobre la participación femenina: García Sánchez, 2008, 2019 y 2020). El análisis detallado de estas situaciones puede ayudar a comprender mejor la condición femenina en ambas sociedades, superando algunos estereotipos sobre su visibilidad y su capacidad de actuación (cf. Calero Secall, 2004).

Se trata, sin duda, de una obra importante, ya que sistematiza la evidencia conocida en un espacio clave, Italia, por su posición en el marco cultural y económico mediterráneo, como espacio en el que se generaron y se desarrollaron dinámicas fundamentales; el marco cronológico, entre el final de la República y los primeros siglos del Imperio, ofrece un elemento de interés complementario. En este periodo se definió un sistema económico que integró buena parte del Mediterráneo dentro de estructuras productivas y comerciales asociadas, en parte, pero no exclusivamente, a factores político-militares y que combina necesidades estatales y mecanismos de mercado (cf. Molina, 2020). Dentro de este sistema se integró, en formas diversas, una actividad productiva (más bien un conjunto de actividades), el *opus doliare*, vinculada directamente a la estructura de la propiedad y a ciertas formas para su gestión desarrolladas por las élites romanas en relación con objetivos sociales y económicos precisos: las mujeres de la élite son un buen ejemplo de la libertad y de las limitaciones en las estrategias seleccionadas y aplicadas, de forma diversa, por las familias situadas en el núcleo central de la sociedad romana. En sentido más general, el *opus doliare*, por su vinculación a la producción agrícola y la explotación de recursos naturales, como parte de un gran sistema de intercambios y consumo, permite un análisis particular de los procesos de acumulación de riqueza y de su diferente impacto. Conviene recordar, por otro lado, que el artesanado rural no se consideraba parte de la agricultura, pero que se recomendaba encarecidamente organizar este tipo de actividades precisamente por las posibilidades de enriquecimiento que aseguraban (como indica claramente Varrón: *Rust.* 1.21-22).

Para otro grupo, las mujeres de condición modesta, el enriquecimiento ofrecía una posibilidad de promoción social (y es mérito de este trabajo valorar la situación de mujeres situadas en una posición de difícil visibilidad); para las mujeres pertenecientes a las familias de las élites, más allá de la simple acumulación material, las diversas formas de participación en la economía (como simple gestión de riquezas o como iniciativas activas) proporcionaban un instrumento poderoso que se utilizaría en las estrategias de poder social y político que generaba un grupo familiar.

Finalmente, la importancia de este libro es también epistemológica y metodológica, en tanto que muestra las posibilidades de estudio e interpretación que ofrecen actualmente todas las categorías que integra el *instrumentum* romano para visibilizar la condición femenina en un ámbito donde, *a priori*, su presencia se había considerado reducida o marginal, por no decir pasiva. Es por esta razón que esperamos sirva de modelo para estudios similares en un futuro próximo, al abordar las relaciones entre economía y sociedad; pero también en el ámbito de la historia cultural, como medio de identificar, analizar e interpretar nueva documentación que permita mostrar las conexiones entre intereses, percepciones y estrategias, entre sistemas de valores y formas de autorrepresentación. La sociedad romana y la mujer, dentro de ella, constituye un campo de estudio muy amplio.

La obra, en resumen, ofrece una aproximación precisa a las diversas situaciones relacionadas con la presencia femenina, individual y/o dentro de un sistema de relaciones familiar, frecuentemente como resultado de una participación activa. Con ello, se pueden

plantear nuevas hipótesis sobre la posición —diversa— de las mujeres en el escenario económico que se había generado con la conversión de Roma en imperio mediterráneo. En este sentido, el libro de Silvia Braitto contribuye a enriquecer el debate en torno a la naturaleza y las dinámicas de la economía romana; en particular, ayudará a profundizar en el conocimiento de las relaciones entre estas dinámicas (insertas en un contexto histórico más amplio) y las estructuras sociales. El punto de partida necesario es la identificación de las modalidades a través de las cuales mujeres de diverso origen social y con diversa capacidad económica pudieron participar en la organización y gestión de actividades, en los procesos vinculados (por ejemplo, la comercialización) o se beneficiaron materialmente. Definir cómo se concretaron estas modalidades puede ayudar, además, a redimensionar el impacto del sistema de valores de las élites o de modelos culturales más generales sobre las aspiraciones y las iniciativas desarrolladas a nivel económico y social por diversos colectivos sociales. En última instancia, el análisis de la presencia de ciertas categorías de la población, marginadas y sometidas estructuralmente con formas diversas, en los espacios y actividades que se situaban más allá de la frontera doméstica, constituye un buen enfoque para reconstruir la naturaleza y la evolución general de una sociedad, la romana, tan diferente, pero también tan cercana a la nuestra.

Bibliografía

- ANDREAU, J. y MAUCOURANT, J., 1999, À propos de la «rationalité économique» dans l'Antiquité gréco-romaine. Une interprétation des thèses de D. Rathbone [1991], *Topoi. Orient-Occident* 9/1, 47-102.
- BERNI, P., 2008, *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*, Barcelona.
- CALERO SECALL, I., 2004, *La capacidad jurídica de las mujeres griegas en época helenística. La epigrafía como fuente*, Málaga.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., 2008, Les femmes et les amphores : épigraphie amphorique rhodienne et histoire de la femme dans le monde hellénistique, *BCH* 132/1, 283-310.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., 2019, Famille, propriété et timbres amphoriques dans le droit grec ancien : le cas des fabricants rhodiens, en N. BADOUD y A. MARANGOU (eds.), *Analyse et exploitation des timbres amphoriques grecs*, Rennes, 211-216.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., 2020, Familia y propiedad en el derecho griego antiguo: los sellos anfóricos, en V. REVILLA CALVO, A. AGUILERA MARTÍN, LI. PONS PUJOL y M. GARCÍA SÁNCHEZ (eds.), *Ex Baetica Romam: homenaje a José Remesal Rodríguez*, Barcelona, 95-114.
- LÁZARO GUILLAMÓN, C., 2003, Mujer, comercio y empresa en algunas fuentes jurídicas, literarias y epigráficas, *RIDA* 50, 155-193.
- MEDINA QUINTANA, S., 2014, Gerda Lerner: la Historia como compromiso, *Asparkia: Investigació feminista* 25 (*Mujeres en la sociedad greco-romana. Discursos e imágenes*), 225-230.
- MOLINA, J., 2020, *El sistema económico policéntrico romano (siglos I-II d. C.)*, Alicante.
- MOROS, J., 2020, La mecánica del sellado de las ánforas olearias béticas, en V. REVILLA CALVO, A. AGUILERA MARTÍN, LI. PONS PUJOL y M. GARCÍA SÁNCHEZ (eds.), *Ex Baetica Romam: homenaje a José Remesal Rodríguez*, Barcelona, 681-700.

NONNIS, D., 2015, *Produzione e distribuzione nell'Italia repubblicana. Uno studio prosopografico*, Roma.

REVILLA CALVO, V., 1995, *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a. C. - III d. C.)*, Barcelona.

REVILLA CALVO, V., 2004, Ánforas y epigrafía anfórica en *Hispania Tarraconensis*, en J. REMESAL (ed.), *Epigrafía anfórica (Workshop de Barcelona, 9-10 de mayo de 2003)*, Barcelona, 159-196.

SETÄLÄ, P., 2002, Women and Brick Production: Some New Aspects, en P. SETÄLÄ (ed.), *Women, Wealth and Power in the Roman Empire*, Roma, 181-201.

SIEBERT, G., 1978, Signatures d'artistes, d'artisans et de fabricants dans l'antiquité classique, *Ktema* 3, 111-131.

TREMOLEDA, J., 2000, *Industria y artesanado cerámico de época romana en el nordeste de Catalunya (Época augustea y altoimperial)*, Oxford.

TREMOLEDA, J., 2020, El artesanado cerámico en la Antigüedad. El nordeste de la Tarraconense como ejemplo, *Boletín Ex Officina Hispana* 11, 92-120.

NOGUERA CELDRÁN, José Miguel, GARCÍA-ENTERO, Virginia y PAVÍA PAGE, Marta (coords.), *Termas públicas de Hispania*, SPAL. Monografías Arqueología XXXIII, Ediciones de la Universidad de Murcia, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2020, 850 p., ISBN 978-84-17865-42-9 (Ediciones de la Universidad de Murcia), ISBN 978-84-472-2967-3 (Editorial Universidad de Sevilla).

Pedro Mateos Cruz

DOI: 10.1344/Pyrenae2021.vol52num2.12

Se recogen en este volumen las actas del Congreso Internacional sobre Termas Públicas de *Hispania*, celebrado en Cartagena entre el 19 y el 21 de abril de 2018. Su precedente más cercano es el encuentro realizado en Gijón en el año 1999, cuyos resultados fueron publicados en el año 2000 y que suponían el estado de la cuestión de la arquitectura termal hispanorromana en ese momento. Se trataba, sin duda, de una puesta al día sobre la situación de este tipo de edificios en el occidente del Imperio, atendiendo no solo a los carácter público sino también a los privados.

Ahora, con la publicación del reciente volumen, se aprecia un aumento sustancial de edificios registrados en los últimos veinte años que ha llevado, sin duda, a un mayor conocimiento sobre este tipo de arquitectura. Este hecho, junto con el perfeccionamiento en la documentación estratigráfica de las excavaciones arqueológicas recientemente realizadas, ha aportado datos más específicos para establecer el momento de construcción, reforma y amortización de las termas. Todo esto permite conocer mejor su inserción urbanística, las características arquitectónicas y la cronología, argumentos que definen las intervenciones de este volumen.